

# PERSPECTIVA

## MEMORIA SOCIAL DE LA DÉCADA PERDIDA

“Con aprecio para el patrimonio de la Biblioteca y Archivo del H. Congreso Nacional, dono la presente colección de cinco tomos de la *Revista Perspectiva*”. Carlos Cardona Ayoroa; Ing. Ricardo Angel Cardona. La Paz, noviembre 2009.

Así reza el autógrafo inserto por los editores de la Revista *Perspectiva* durante el acto de entrega que hicieron una memorable noche de noviembre, en el sobrio hall de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, ante una audiencia que colmó sus instalaciones. De esa manera cerramos un trato que habíamos acordado con Ricardo Angel Cardona en el atrio de la Universidad Indígena Tawantinsuyo Ajlla de propiedad del Inka Huáskar Chukiwanka, en la ciudad de El Alto.

### EL GOBIERNO DEL DR. HERNÁN SILES SUAZO

El 12 de octubre de 1982 fue un día memorable para la historia política boliviana, pues retornó al país una pléyade de políticos que fueron exilados por la sangrienta dictadura del Gral. Luis García Meza, entronizada en Bolivia por la fuerza de las armas, el 19 de julio de 1980. El golpe de Estado apoyado por el régimen militar de la Argentina que envió grupos de élite para asesorar al dictador en ese golpe de mano, impidió que el juicio instaurado contra el dictador Hugo Bánzer Suárez (1971-1978),



prosperara en el Congreso. La consigna era eliminar físicamente a Marcelo Quiroga Santa Cruz, el jefe del “Partido Socialista-1” que había motivado la acción parlamentaria. Antes que terminara el 19 de agosto, Marcelo Quiroga fue asesinado, luego de ser torturado.

A 29 años de haberse consumado el vil asesinato de Quiroga Santa Cruz y el golpe de Estado, los dictadores se niegan aun a revelar el sitio en el que sus restos fueron enterrados. Bánzer se llevó el secreto a la tumba y se teme que lo mismo suceda con Luis García Meza y Luis Arce Gómez, socios del último gobierno dictatorial.

A García Meza le sucedieron los efímeros gobiernos militares de Celso Torre-

lio y Guido Vildoso, éste último con el ‘mandato’ de las Fuerzas Armadas de devolver el gobierno al vencedor de las elecciones de mayo de 1980, el Dr. Hernán Siles Zuazo, líder del Frente de la Unidad Democrática y Popular.

Siles volvía al país para asumir su responsabilidad con la historia, sabiendo que entraba en el ruedo en franca desventaja, pues tenía un parlamento adverso, castigaba a Bolivia una hiperinflación galopante y una derecha reaccionaria había jurado acortar su mandato. Entró a Palacio de Gobierno con un signo de interrogación sobre su cabeza. Los ‘expertos’ asesores del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (casi todos formados en la Universidad de Lovaina) y algunos del Partido Comunista (formados en la Universidad Patricio Lumumba de Moscú), habían prometido sacar a flote al país en 100 días. Disciplinadamente, las huestes mineras se dedicaron a trabajar con ahínco a la espera de las medidas salvadoras en los próximos tres meses. Internamente prometieron evitar huelga o bloqueo de importancia, a fin de cumplir el pacto social.

Sin embargo, en menos de un mes la situación empeoró al extremo de llevar al país al borde del colapso. El gobierno no mostraba signos de reacción ante la crisis, lo que provocó que los acontecimientos se precipitaran. La impronta del gobierno de Siles fue la inestabilidad económica, la oposición salvaje de la derecha y la exigencia radical del proletariado. El gobierno de Siles se debatía en un ambiente hostil, sin base social ni política de apoyo, tremendamente aislado del mundo exterior y, lo que es peor, sin un programa efectivo para superar la crisis y consolidar un gobierno progresista.

A pocos meses del gobierno, luego de haber provocado un desastre financiero de proporciones gigantescas, el MIR abandonó la coalición, en un acto que mostraría su verdadero rostro: el contubernio, la deslealtad y una insana angurria de poder y riqueza a cualquier costo. Muchos de aquellos jóvenes que llegaron del exilio con una mano delante y otra atrás, se enriquecieron en pocos años, en sus puestos de gobierno en el poder ejecutivo, el

legislativo y el judicial. Hoy forman una nueva casta de ricos y millonarios.

## UNA VOZ EN EL DESIERTO

Un grupo de intelectuales identificados con la Unidad Democrática Popular, sobre todo con el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda, que lideraba el Dr. Siles, fundó una revista política para apoyar su gestión, orientar el debate y motivar la reflexión.

Los editores de *Perspectiva* eran los hermanos Carlos y Ricardo Ángel Cardona Ayoroa quienes, junto a Sergio Paz Ballivián, Carlos García Suárez y Nivardo Antezana, dirigían la revista, apoyados por Ricardo Paz, Alfonso Valcárcel y Jorge Fernández. Inmediatamente se sumaron varios analistas para escribir en la revista, entre ellos Juan Perelman, Andrés Soliz Rada y Germán Carmona. Desde el exterior, intelectuales como Enrique Araoz (España), César Hildebrandt (Perú) y René Zabaleta (México), les respaldaron. Cerraban el círculo íntimo Samir Amin, Marcelo Cohen y Carmen de Elejabeitia.

Los editores trabajaron con un directorio conformado por personalidades como el Gral. Arsenio Gonzáles Rojas, fundador de la Corporación de las Fuerzas Armadas para el Desarrollo Nacional (Cofadena) y continuador de la corriente socialista en las FF.AA.; Nivardo Antezana Echenique, ex-prefecto de Oruro en tiempos del Gral. Juan José Torres) y una pléyade de intelectuales progresistas agrupados en el Centro de reflexión “Carlos Montenegro”.

*Perspectiva* empezó a circular en enero de 1984. Esta publicación periódica progresista se alineaba con la política del gobierno presidido por el Dr. Hernán Siles Zuazo (1982-1985), líder histórico del Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda.

“Era un medio de comunicación que respetaba la diversidad de ideas y posiciones políticas del comité editor. Era un ejemplo de respeto a la acción de disentir. Nos guiaba la búsqueda de mejores días para el país y la sociedad”, afirmó Carlos Cardona, editor de *Perspectiva*. Reclamándose seguidores del nacionalismo de



izquierda, originado en la revolución de abril de 1952, expone en su primera nota editorial el contexto que atrapó al gobierno inerte de la Unidad Democrática y Popular:

“La acumulación capitalista en escala mundial favorece (...) a los países centrales del sistema (...) y deteriora a los países de la periferia, caricaturiza su identidad y los somete a todo el género de funciones tributarias de la dependencia”.

Por su parte “(...) el interés socialista aspira a sustanciarse en la clase obrera de los países dependientes y a cobrar expresión política en formaciones populares bajo la hegemonía del partido marxista imprescindible (...) catalogando como reformistas, a los movimientos de liberación nacional”.

Ante esta polaridad ideológica y práctica, plantea establecer “una trayectoria inversa a las anotadas (con) la emergencia del nacionalismo de izquierda desde la base social misma del país originario, hasta su rotunda vocación estatal que lo culmina”, señalando que “su tarea central e intransferible es la construcción del Estado Nacional, su gestión política, la autonomía, (...) y su objeto

reconocido la justicia social”. Las tareas que se fijaron como norte, buscaban “operar la transición revolucionaria a la segunda fase del proceso de abril”, comprendida como una “operación que entraña (...) superar la trampa del inmediatismo en sus dos vertientes: la meramente golpista y el comercio ministerial al menudeo, que se reduce a parchar gabinetes sin definir políticas; por otro lado vencer el trance hipnótico del estrategismo que, por la inconclusión de su objetivo, no logra orientar ni unificar y que más bien fatiga y divide los escuadrones del socialismo confesional”.

La revista *Perspectiva* era el instrumento para orientar a esa generación de izquierda nacional y a los “escuadrones del socialismo confesional”, como identificaban sarcásticamente a los militantes de los partidos de izquierda que tuvieron un comportamiento sinuoso en esa larga época de la historia nacional.

## LA “DÉCADA PERDIDA”

Como “década perdida” ha sido calificada la de los años 80, asolada por la hiperinflación y la incapacidad real del gobierno para solucionar la



Foto: Manuel Benavente

crisis, en un país sumido en la ingobernabilidad como resultado de la arremetida del empresariado y la derecha conservadora, a la que sumó el efecto indeseado de la insurgencia del sector proletario y fabril que exigían respuestas contundentes contra la crisis económica, política y social. La situación era álgida, pues los comités cívicos departamentales afiliados a la derecha y el empresariado privado se opusieron tenazmente a cualquier iniciativa del gobierno que pusiera en riesgo sus intereses, con la consigna de provocar la dimisión del gobierno de Siles a cualquier costo.

La izquierda buscaba un enroque político por la vía insurreccional. La derecha buscaba acortar el mandato para tomar el gobierno. La acción de masas de la Central Obrera Minera marcó la primera tendencia fallida cuando la COB tomó la ciudad de La Paz con 10.000 mineros de las minas nacionalizadas que protagonizaron las Jornadas de Marzo, tratando de tomar el poder sin éxito. El secuestro del presidente es la acción exitosa del segundo grupo de presión, pues Siles renuncia anticipadamente a su mandato y convoca a elecciones generales para 1985, que le dará el triunfo del Movimiento Nacionalista Revolucionario, que impone el régimen de libre mercado con un alto costo social pues echa a la calle a 23.000 mineros y sus familias, con lo que cierra el ciclo del capitalismo de Estado y liquida la centralidad minera revolucionaria, que había dominado el firmamento político desde 1952.

El ajuste estructural del Estado es la impronta desde 1985 hasta 1989, al que le sigue un ciclo de reformas y privatización de las empresas estratégicas del Estado, a razón de 60 por mes. La brújula política del sector popular se desplaza desde los centros industriales mineros hacia el trópico de Cochabamba, actual bastión del sector cocaleño que desde entonces empieza a madurar la idea de un instrumento político.

## PERSPECTIVA, MEMORIA SOCIAL Y POLÍTICA DE LA ÉPOCA

Esta es la década que cubre con amplios reportajes, análisis, crítica y reflexiones, la revista *Perspectiva*, y por ello denota una importancia singular para comprender mejor la realidad política, económica, social y cultural boliviana, que cubre

con reportajes y comentarios, sin descuidar el panorama de las luchas anticoloniales en el mundo.

A lo largo de sus ediciones, *Perspectiva*, nos permite analizar la coyuntura de esa época mediante entrevistas a personajes gravitantes en la vida nacional (Lechín, Illanes, Wálter Solón, Jaime Paz, Antonio Aranibar, Noam Chomsky, Gonzalo Sánchez de Lozada "Goni"), análisis (COB-Empresarios; Deuda externa, Las FF.AA. y el proyecto nacional, Comibol, la Iglesia, Terrorismo, Futuro de la democracia, Feminismo, Katarismo, Siderurgia en el Mutún, Fin del caudillismo en Bolivia, La Banca, La privatización, MBL-MIR, El Quinto Centenario), denuncias ("¿Quiénes conspiran?", "Huanchaca cara y cruz", "MNR: de Razón de Patria a Razón de Empresa", "Rojos de izquierda a derecha", "El 21060", "La muerte de la izquierda"), crónica ("Paco Castillo sobreviviente de Vado del Yeso", "Klaus Barbie, carnicero de Lyon y de Bolivia", "Los hombres incómodos del presidente", "Sexo en Bolivia", "Clase media", "La sugestiva noche paceña"), que mencionamos como una pequeña muestra de su vasto contenido.

La variedad de temas, enfocados desde diversos ángulos, muestran su importancia para la retrospectiva histórica. Esto quiere decir que la crónica, la noticia, el análisis, el comentario de ayer se han tornado hoy en fuente primaria, de valor esencial para la investigación del pasado, conformando una memoria social de valor inapreciable, cuyo estudio permitirá comprender el devenir de la patria y explicará muchos aspectos del presente que necesariamente se remiten a esa época, ya sea en forma de antecedente histórico o político.

Con el propósito de cumplir con el compromiso asumido, los editores se han desprendido de su patrimonio bibliográfico y han entregado una colección de la revista *Perspectiva*, encuadernada en pasta dura, a la Biblioteca de la Asamblea Legislativa Plurinacional, que debe entenderse como un acto simbólico de reposición de la memoria social de 15 años de historia política, económica y cultural que han cubierto en sus ediciones.

Gracias al gesto noble de los editores de *Perspectiva*, esta colección se encuentra accesible a cualquier interesado en la Historia nacional.

